

Proyecto de lectura



La Máquina del Tiempo

Herbert George Wells
Ilustraciones de Enrique Flores



La Máquina del Tiempo

Herbert George Wells

Ilustraciones de Enrique Flores



2

ARGUMENTO

EN LONDRES, A finales del siglo XIX, un prestigioso científico ha reunido a una serie de gente, entre la que se encuentran destacadas personalidades de la ciudad, para explicarles los asombrosos avances que ha realizado en lo que respecta a la existencia de una cuarta dimensión. Ante la incredulidad de sus contertulios, el científico afirma que esta cuarta dimensión es el Tiempo, y que posee las mismas características del resto de dimensiones, entre ellas la posibilidad de desplazarse. Cuando los asistentes creen que han llegado al límite de las especulaciones, el científico abandonará la teoría y realizará una demostración práctica, haciendo desaparecer un pequeño prototipo de máquina del tiempo, afirmando que su desaparición obedece a que dicho prototipo ha viajado al futuro. El escepticismo de los que le escuchan es total, y no hace más que aumentar cuando comprueban que el científico está construyendo una máquina más grande con capacidad de transportar a un ser humano.

Emplazados a volver al cabo de unos días, los amigos vivirán una inolvidable velada. El Viajero a través del Tiempo, como lo denomina Wells, aparecerá tarde, sucio, herido y exhausto. Afir-

mará haber vuelto de un viaje al futuro y está dispuesto a contarles lo sucedido.

La Máquina del Tiempo ha sido capaz de llevar a su tripulante hasta el año 802701. Una época en la que la humanidad se ha dividido en dos grupos enfrentados entre sí: los eloi, unos bellos seres que habitan en la superficie viviendo una existencia de paz y hedonismo, carentes de la mayoría de las habilidades humanas como la inteligencia, la fuerza física o el valor; y los morlocks, desagradables, simioscos y violentos, que utilizan a los eloi de un modo particularmente siniestro.

El mayor obstáculo al que se enfrentará el Viajero a través del Tiempo será el robo perpetrado por los morlocks, quienes le arrebatan su Máquina del Tiempo. Los morlocks cometerán el error de utilizar la Máquina como cebo para atraparlo, pues el viajero conseguirá subirse a ella y escapar de esa Era.

El viajero avanzará aún más en el Tiempo conociendo un mundo ya sin existencia humana, repleto de monstruosos seres, y de este partirá hacia el fin de los tiempos, donde la Tierra desierta vive en un crepúsculo eterno.

Nadie creerá su relato, pero el viajero desaparecerá de nuevo y volverá, en el epílogo de la obra, para confirmar el éxito de sus viajes y comunicar que no todo es desesperanza en el futuro de la humanidad.

COMENTARIO

CREO QUE NINGUNO de nosotros creyó en absoluto ni por un momento en la Máquina del Tiempo». (Página 25).

La aventura del Viajero a través del Tiempo, uno de los relatos más fascinantes de la Historia de la Literatura, está destinado a no ser creído, a ser tomado como un delirio. Los personajes que escuchan la descripción del viaje, lo toman como una ficción. «¡Lástima que no sea usted escritor de cuentos!» (página 150), le dicen con condescendencia.

El lector en cambio se deja arrastrar por la narración, enganchado al estilo enérgico y claro, a veces casi periodístico, de H. G. Wells. Los amigos del Viajero a través del Tiempo se resisten a creer la aventura no solo por los elementos de fantasía que inclu-

yen sino también por el funesto futuro que pinta. Las diferencias sociales han llevado a hombre a dividirse en dos razas degeneradas, los eloi y los morlocks, que han perdido todas las virtudes de la raza humana (la civilización, la inteligencia, la escritura, el coraje...). Y millones de años después, el propio hombre no será ni siquiera un recuerdo.

Decía Bertrand Russell que «El valor permanente de Wells reside, en primer lugar, en que fue un liberador del pensamiento y de la imaginación.»¹

Esta afirmación se ajusta a la estupenda novela que nos ocupa, una historia en la que la reflexión en torno a temas morales y filosóficos tienen tanto peso como la descripción de paisajes y sistemas sociales sorprendentes.

Pese a ser uno de los padres de la ciencia ficción, H. G. Wells no apostó en *La Máquina del Tiempo* por dar primacía a la trama científica o al detalle tecnológico. Existe la clara intención de plantear ideas, de especular con el desarrollo de teorías políticas y antropológicas que en ese momento estaban entrando en efervescencia. Este interés por las ideas sitúa esta novela en las cercanías de la distopía, siendo precedente de obras tan importantes como *1984* o *Un mundo feliz*. El futuro, para Wells, es responsabilidad del hombre, luego si el futuro es inquietante no debemos desentendernos de él.

Al mismo tiempo que estas reflexiones, encontramos también otros elementos propios del género de la ciencia ficción, los cuales afectan más a la forma que al fondo de la novela, ayudando a convertirla en una lectura más que amena: los lugares cotidianos destruidos o transformados, la conversión del protagonista en un héroe de acción, la ciencia al servicio de la aventura. El resultado es una obra perfecta e inolvidable.

Hay pocas experiencias lectoras comparables al momento en el que uno aborda por primera vez alguna de las grandes novelas de este magnífico escritor. Jorge Luis Borges, un gran admirador de H. G. Wells, dijo de él que lamentaba «haber descubierto a Wells a principios de nuestro siglo: querría poder descubrirlo ahora para poder sentir aquella deslumbrada y, a veces, terrible felicidad».

¹ Prólogo a *The country of the Blind*. Recogido en la antología de cuentos de H. G. Wells, *Historias Fantásticas*. Factoría Ediciones, México, 2000.

PERSONAJES

El Viajero a través del Tiempo

Es descrito como una persona con extensos conocimientos en prácticamente todos los campos de la ciencia. Es un hombre sumamente inteligente pero del que se dice que detrás de su sinceridad siempre parece guardar alguna «sutil reserva». El resultado es que no genera confianza en sus amigos. Es desde luego una persona íntegra, noble y solidaria. No se trata de una rata de laboratorio, sino más bien de un explorador: tiene el coraje necesario para lanzarse a viajar a través del tiempo sin saber qué le deparará la aventura.

Los oyentes de la historia

No son exactamente los amigos del viajero, sino un grupo de caballeros de clase acomodada interesados en la actualidad científica y social al que el viajero ha decidido presentar sus avances en cuanto a la cuarta dimensión. Alguno tiene una personalidad más destacable, como Filby, un pelirrojo de fuerte carácter, aunque la mayoría representan el puesto que ocupan en la sociedad: psicólogo, doctor, corregidor. etc.

Los eloi

En el año 802701 la superficie está habitada por unos seres hedonistas, sin personalidad ni inteligencia, que dedican su tiempo a comer fruta y a danzar. Son los eloi, unos seres pacíficos, bellos y asexuados, condenados por su falta de carácter y pasividad a ser pasto de los morlocks.

Los morlocks

Como contrapunto a los eloi encontramos a los morlocks, unos seres simiescos y desagradables que habitan en el subsuelo. Sus ojos están acostumbrados a la oscuridad, no soportan la luz, que les ciega, y aprovechan las noches sin Luna para salir de caza. Son salvajes, incivilizados, y, aunque guardan menos similitudes con el hombre físicamente que los eloi, conservan algunas habilidades técnicas y un mínimo de astucia que les llevan a ser la raza dominante en ese terrible futuro.

Weena

Weena es una eloi con la que el Viajero a través del Tiempo trabará amistad. Weena sigue fielmente al Viajero como agradecimiento por haberla salvado de morir ahogada. Su amistad, sin embargo, no podría calificarse de humana, sino similar a la de un perro con su amo.

Criaturas del fin de los tiempos

Cuando el viajero se detenga millones de años más allá, encontrará que el mundo está poblado de seres monstruosos, semejantes a desmesuradas mariposas, y cangrejos gigantes. Y cuando se adentre en el fin de los tiempos, desaparecerá prácticamente toda forma de vida, avistando (casi intuyendo) algún tipo de gigantesco ser acuático que le infundirá un profundo terror.

VALORES

«Me afligió pensar cuán breve había sido el sueño de la inteligencia humana. Habíase suicidado.» (Pág. 135).

EL HOMBRE ES responsable del estado de la humanidad en el futuro, y el estado de la humanidad que se encuentra el Viajero a través del Tiempo carece de civilización y de valores. H. G. Wells ensalza así las virtudes del hombre a través de su ausencia.

Esta novela nos anima a proteger y estimular lo que el hombre ha perdido en el año 802701. En el caso de los eloi, la inteligencia, la iniciativa, las habilidades creativas, la solidaridad. Los eloi viven abandonados a un funesto hedonismo, no se protegen a sí mismos de los morlocks ni tampoco se preocupan de sus congéneres: cuando Weena está a punto de morir ahogada ninguno de ellos se inmuta.

Los morlocks han conservado cierto nivel técnico y el empuje necesario para ser la raza dominante, pero son como bestias salvajes. Wells a través de ellos nos recuerda la importancia de la civilización, la belleza y la ternura.

El viaje en el Tiempo no se limita al año 802701, prosigue hasta el fin de la humanidad. Allí, en un mundo desértico de aspecto post-apocalíptico, la obra adquiere ahora un tono ecológico,

actual e inesperado: la necesidad de proteger la civilización se hace extensible a la necesidad de proteger la naturaleza y el paisaje.

Asimismo, y directamente relacionado con las ideas políticas de Wells, la obra está influida por los valores del socialismo utópico: el hombre como protagonista de los cambios, la tecnología y la mecánica al servicio de todos y no solo de unos pocos, el idealismo como arma para construir sociedades más justas, y por encima de todo, la libertad.

«Deben ser ellos quienes elijan la forma de vida que quieren. Nosotros no podemos elegir por ellos... Lo único que podemos hacer es ayudarles a comprender que otra forma de existencia es posible.» (Pág. 166).

Actividades

A continuación, se ofrecen una serie de actividades previas a la lectura de la obra, que ayudan a suscitar el interés por la misma. Y, por último, una serie de actividades para después de la lectura, que permiten recrear distintos aspectos del contenido del libro y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES DE LA LECTURA

Orígenes de la ciencia ficción

H. G. Wells tiene el honor, junto al francés Jules Verne, de ser considerado uno de los padres de la ciencia ficción. Propondremos a los alumnos que investiguen acerca de los orígenes de este género, redactando un breve trabajo en el que recopilen los rasgos más característicos y se recojan sus títulos y autores más emblemáticos.

Utopía

A finales del siglo XIX y comienzos del XX, *Utopía*, la emblemática obra escrita por Tomás Moro en 1516 fue recuperada por los intelectuales y tomada como modelo literario para realizar propuestas de sistemas sociales idealistas. *Utopía* no es solo un libro muy influyente en H. G. Wells, sino que también ha sido leído por el llamado «Viajero a través del tiempo» que protagoniza la novela. Invitaremos a los alumnos a conocer la obra de Tomás Moro y a debatir en clase las posibilidades de organizar al ser humano en una sociedad como la propuesta en esa obra.

Distopía

Una vez trabajado el concepto de utopía, sería interesante introducir a los alumnos en su opuesto: la distopía. Se entiende por disto-

pía una utopía perversa donde la realidad transcurre en términos opuestos a los de una sociedad ideal. Para ilustrar el concepto podemos complementar esta actividad con alguna de las adaptaciones cinematográficas de las tres distopías más emblemáticas de la historia de la literatura: *1984*, *Un mundo feliz* y *Fahrenheit 451*.

El año 802701

Podemos adelantar a los alumnos que el año al que se verá catapultado el protagonista de esta novela es el 802701. Les propondremos que imaginen qué tipo de sociedad será la nuestra en ese año, detallando cómo serán sus habitantes físicamente, qué clases sociales habrá, cómo será la arquitectura y a qué dedicarán sus ratos de ocio.

Paradojas del viaje en el tiempo

El viaje en el tiempo da lugar a una serie de paradojas que han sido descritas y estudiadas tanto por escritores como por científicos. El principal problema reside en que si el mundo actual viene determinado por los hechos que sucedieron anteriormente, así que si un viajero a través del tiempo cambia algo, el presente debería cambiar también... Podemos plantear este problema a la clase para que exponga su opinión y debata las diferentes opciones teóricas. El docente moderará el debate introduciendo posibles soluciones como el *efecto mariposa* aplicado a la historia, la existencia de universos paralelos con líneas temporales paralelas o la configuración de un reglamento del viajero en el tiempo.

Una época de nuevas teorías

En *La Máquina del Tiempo* los alumnos se van a encontrar con referencias a algunas nuevas teorías científicas, históricas y políticas que se fraguaron en el siglo XIX y se extendieron en el XX. Les propondremos que busquen información sobre las principales características de las siguientes corrientes de pensamiento: darwinismo, comunismo, eternalismo.

Prólogo

En el prólogo Ana Conejo nos ofrece un breve perfil biográfico de H. G. Wells, introduciéndonos en sus inquietudes intelectuales y en el eco de su legado literario. Una vez realizada la lectura del

prólogo, pediremos a los alumnos que escriban acerca de la impresión que les produce la personalidad de este autor, detallando qué datos poseían de él antes de leer este prólogo y cuáles de sus obras conocen por haberlas leído o haber visto sus adaptaciones cinematográficas.

Reuniones de caballeros

El libro comienza con una de las reuniones de caballeros habituales en la época victoriana. Ya fuera en el club o en casas particulares, este tipo de reuniones donde la clase alta de finales del siglo XIX debatía, apostaba, teorizaba o conspiraba eran un espacio social tremendamente importante, como ha quedado reflejado en las obras de Wells, Stevenson o Verne. Propondremos a los alumnos que imaginen un diálogo, escrito con el formato de una obra de teatro, en el que varios caballeros debatan acerca de alguna idea para ellos novedosa. El desenlace del diálogo debería servir como punto de partida para alguna aventura al estilo de Wells o del Julio Verne de *La vuelta al mundo en ochenta días*. El profesor puede elegir uno de los diálogos escrito por los alumnos realizar una lectura dramatizada en clase.

Diseñando una máquina del tiempo

«Tenía partes de níquel, de marfil, otras que habían sido indudablemente limadas o aserradas de un cristal de roca». (Pág. 24).

H. G. Wells realiza una descripción muy poco detallada de su máquina del tiempo, aunque nos ha llegado una imagen de ella gracias a las adaptaciones cinematográficas que de esta novela se han filmado. Son muchas las máquinas del tiempo que el cine y la literatura nos han proporcionado: desde la máquina de níquel y marfil de Wells, al DeLorean de *Regreso al futuro*, pasando por los artilugios tecnológicos de *Caballo de Troya* o *Timecop*, e incluso los fenómenos naturales imprevistos que abren «agujeros» por los que introducirse en otra época.

Pediremos a los alumnos que se documenten acerca de los viajes en el tiempo y las máquinas propuestas por los diversos escritores y cineastas y que diseñen su propia máquina del tiempo, indicando los materiales con los que sería construida, la fuente de energía que utiliza y por medio de qué mecanismo puede viajar en el tiempo.

Una mala experiencia

«Tenía la cara atrocemente pálida y en su mentón un corte oscuro, a medio cicatrizar; su expresión era ansiosa y descompuesta como por un intenso sufrimiento». (Pág. 27).

El aspecto del Viajero a través del Tiempo con el que, después del viaje, se presenta ante sus amigos es lamentable. Es obvio que ha tenido grandes dificultades y que la experiencia ha sido traumática. Este es, narrativamente, el anzuelo que engancha al lector y nos incita a seguir leyendo: ¿qué le ha ocurrido en su viaje? Propondremos a los alumnos que, una vez finalizado el capítulo 3, hagan una pausa en la lectura y se inventen un argumento que explique lo sucedido al científico en su viaje y las calamidades que ha sufrido.

DESPUÉS DE LA LECTURA

La dirección de la corriente

«Algún día todo esto estará mejor organizado y será incluso mejor. Esta es la dirección de la corriente a pesar de los remansos». (Pág. 58).

El Viajero a través del Tiempo habla de los inexorables avances en lo que él denomina «sumisión de la Naturaleza», una ciencia que en su época se limitaba a conseguir «ora un melocotón mejor, ora una flor más grande y perfumada, ora una raza de ganado vacuno más conveniente». Podemos pedir a los alumnos que se informen de hasta qué punto se ha avanzado hoy en día en esa sumisión de la naturaleza, investigando especialmente la genética aplicada a los alimentos (cultivos transgénicos, biotecnología, etc.), proponiéndoles que expongan en una redacción qué ventajas y qué peligros creen ellos que pueden acarrear estos avances.

La Edad de Oro

El Viajero a través del Tiempo identifica el estado de civilización de los eloi con la Edad de Oro. H. G. Wells crea un futuro inspirado en la *aurea aetas* latina, un paisaje de arcadia, pleno de felicidad para sus habitantes. Propondremos a los alumnos que busquen en libros, revistas e Internet, representaciones artísticas de la Edad de Oro, y que identifiquen las características o elementos (flora y fauna, habitantes, vestimenta, etc.) que se encuentran también en el futuro idílico imaginado por Wells.

Responsables del futuro

En *La Máquina del Tiempo* Wells subraya la responsabilidad del hombre sobre el futuro de la sociedad, no solo a corto plazo sino al cabo de los siglos. Propondremos a los alumnos que imaginen tres futuros plausibles en los que la humanidad haya acabado en desastres: un desastre ecológico, un desastre de desigualdades sociales y un desastre científico-biológico. Los alumnos describirán cada uno de esos futuros de los que seríamos responsables y después propondrán las soluciones que a ellos se les ocurren para que ninguno de esos tres futuros tenga lugar.

Lucha de clases

«Parecíame claro como la luz del día que la extensión gradual de las actuales diferencias meramente temporales y sociales entre el Capitalista y el Trabajador era la clave de la situación entera.».
(Pág. 86).

H. G. Wells, por boca de el Viajero a través del Tiempo, realiza numerosas alusiones a la lucha entre las clases capitalista y la obrera, siendo quizá la más evidente de ellas la que realiza con los dos grupos que habitan en el futuro, identificando a los eloi y los morlocks como una degeneración de estas clases. Pediremos a los alumnos que localicen esta y otras alusiones a la lucha de clases y al comunismo en la novela. Partiendo de las alusiones que hayan localizado, los alumnos argumentarán cuál creen ellos que es la visión (negativa o positiva) que el autor poseía del comunismo.

¡Si tan solo hubiera pensado en una Kodak!

Esta es la exclamación que lanza desesperado el Viajero a través del Tiempo, lamentándose por no haberse pertrechado adecuadamente para realizar su viaje. Propondremos a los alumnos un ejercicio doble: deberán realizar dos listados con los diez objetos que serían necesarios para realizar un viaje en el tiempo. Uno de los listados contendrá los objetos y adelantos disponibles en 1895 y el otro será el listado correspondiente a la época actual.

Entorno y selección

«Una ley natural que olvidamos es que la versatilidad intelectual es la compensación por el cambio, el peligro y la inquietud.».
(Pág. 134).

Poco antes de abandonar el año 802701 el Viajero a través del Tiempo reflexiona acerca de cómo una gran calma puede resultar dañina, adormeciendo las cualidades del ser humano. Propondremos a los alumnos que releen las páginas 133, 134 y 135 y expliquen la reflexión del protagonista comparando sus ideas con las ideas darwinianas de selección natural.

Epílogo

En el epílogo el Viajero a través del Tiempo vuelve contando su fascinante experiencia. Una sociedad equilibrada y sabia habita el futuro, luego hay esperanza para la humanidad. Pediremos a los alumnos que expresen su opinión acerca de la política de no intervención que realizan en el conflicto entre los eloi y los morlocks, y les propondremos que busquen similitudes con situaciones geopolíticas actuales.

Diario de un viajero en el tiempo

Podemos invitar a los alumnos a imaginar que realizan un viaje en el tiempo. Fijando un lugar y una fecha en concreto, cada alumno redactará una página del diario de su imaginario viaje, describiendo el paisaje y las costumbres, así como las dificultades que encuentra en su aventura.

El cine y el viaje en el tiempo

Ya sea en clave de aventuras, drama o comedia, son muchas las películas que han tratado los viajes en el tiempo, con variadas propuestas. Además de, como es el caso de esta novela y de sus adaptaciones, sobre la posibilidad de viajar en el tiempo, las películas nos han ofrecido: viajes al pasado, ya sea a una sola época (*Timeline* de Richard Donner) o a varios momentos de la Historia (*Los héroes del tiempo* de Terry Gilliam o la saga de *Regreso al futuro*); viajes desde el futuro al presente (*Terminator* de James Cameron, y *12 monos*, de nuevo de Terry Gilliam) y viajes desde el pasado al presente (*Los visitantes* de Jean-Marie Poiré); tenemos incluso películas que representan el «no-viaje», la imposibilidad de abandonar un momento concreto del tiempo (*Atrapado en el tiempo* de Harold Ramis).

Dividiendo la clase en grupos de cuatro o cinco integrantes, les propondremos que vean y analicen alguna de estas películas. Cada grupo presentará después un trabajo en el que hayan redactado

una sinopsis del argumento; un comentario acerca de las características del viaje en el tiempo que se plantea en esa película; y, por último, las paradojas temporales a las que se enfrentan sus protagonistas.

Prólogo del autor

Con motivo de la reedición de *La Máquina del Tiempo*, un veterano H. G. Wells escribió un prólogo exponiendo algunos datos acerca de la concepción de la obra y de la valoración literaria que le merecía. Los alumnos pueden encontrar este prólogo en la biblioteca virtual de acceso libre Antorcha (http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/literatura/wells/prologo.html). Invitaremos a los alumnos a leer este prólogo y a realizar un breve comentario escrito sintetizando las ideas expuestas en él por Wells.